

**"Dejen que Dios y su Palabra entren en su vida.
Dejen entrar la semilla de la Palabra de Dios.
Dejen que germine, dejen que crezca."**

Papa Francisco - 27 julio 2013

Martes 1ª semana de Adviento

Santoral: Francisco Javier

Isaías 11,1-10 Sobre él se posará el espíritu del Señor

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados. Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas. Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de ciencia del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Salmo 71 Ven, Señor, rey de paz y de justicia.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y
tu justicia, al que es hijo de reyes;
así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y
regirá a tu pueblo justamente /R

Florecerá en sus días la justicia y
reinará la paz, era tras era.
De mar a mar se extenderá su reino y
de un extremo al otro de la tierra /R

Al débil librará del poderoso y
ayudará al que se encuentra sin amparo;
se apiadará del desvalido y
pobre y salvará la vida al desdichado /R

Que bendigan al Señor eternamente y
tanto como el sol, viva su nombre.
Que sea la bendición del mundo entero y
lo aclamen dichoso las naciones /R

Lucas 10,21-24 Jesús, se llenó de la alegría del Espíritu Santo

En aquella misma hora Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: ¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie

conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Pensemos...

Los ojos de Dios están en todas partes y nadie ocultará de Él la verdad de nuestras vidas. Pero también nosotros podemos echar un vistazo a las grandezas de Dios: “Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”

Son muchos los que han querido ver a Dios y sus obras y no han podido, ya que sus ojos estaban lejos, contaminados... Es la gente sencilla, aquella despreciada y dejada a la vera del camino los que descubren las grandezas de Dios. Son los que tienen ojos para Dios y sus magníficas obras. Claro hace más ruido el árbol que cae talado, que las miles de semillas que debajo de la tierra crecen.

Entonces...

Son los sencillos los dueños de tu reino y de tu amor misericordioso. No son los grandes que todo lo creen tener y todo lo pueden conocer. Esos sencillos saben entender los signos de los tiempos. Saben tender la mano a quien lo necesita; saben abrazar a quien necesita calor; saben abrirse a quienes todos han cerrado las puertas...

Jesús sabe bendecir...

Aquellos pasos débiles pero constantes.

Aquellas miradas opacas, pero que se quedan en el faro del mensaje de Dios.

Aquellas esperanzas que aún no llegan, pero se saben esperar.

En cada misa, Señor, encontramos la claridad de ese amor que se quiere dar a conocer y que nos exige abrirnos a su mensaje.

Padre Marcelo

@padrerivas